

Considera el profesorado como de alta calificación académica. Pasa revista tanto al equipo profesoral del rector don Dámaso Legaz como al que se sucedió. Al final del período estudiado había algunos profesores malísimos. El capítulo XII, Rectores y etapas del Seminario, y el XV, Los conflictos, son los que despiertan la máxima curiosidad por tratarse de acontecimientos que turbaron todos la diócesis, cuyo recuerdo aún permanece vivo.

Tales son, a grandes pinceladas, algunos de los numerosos temas que se abordan con serenidad y rica documentación en esta brillante obra. El autor, que ha expuesto en varios congresos internacionales algunas de las características históricas de la diócesis iruñesa, ofrece ahora a la comunidad científica y especialmente al público culto de Navarra un pedazo de la historia contemporánea de la Iglesia en nuestra provincia que, a no dudarlo, ha de ser leído con gran avidez.

J. GOÑI GAZTAMBIDE

Jacqueline HAMESSE et Colette MURILLE-SAMARAN (éds.), *Le travail au Moyen Age. Une approche interdisciplinaire. Actes du Colloque International de Louvain-la-Neuve 21-23 mai 1987*, «Publications de l'Institut d'Etudes Médiévales», 10 Louvain-la-Neuve, 1990, 440 pp., 17 x 24,5.

Con ocasión del 20 aniversario de su fundación, el «Institut d'Etudes Médiévales» de la Universidad Católica de Lovaina (Louvain-la-Neuve) organizó un coloquio internacional sobre el trabajo en la Edad Media. Este denso volumen, que ahora reseñamos publica las actas de dicho coloquio. Reune, además, algunas otras conferencias que fueron expuestas durante el mismo año académico, en preparación del congreso.

El tema elegido es muy amplio, lo que ha permitido la participación de muy diversos especialistas en historia medieval. A pesar de la indudable aportación que representa este trabajo conjunto, como señalaba Jacques Le Goff de la «École pratique des Hautes Études en Sciences Sociales» en el discurso de clausura del coloquio, el tema no está cerrado y quedan todavía muchas cuestiones por explorar.

La cuestión del trabajo es abordada desde muy distintos puntos de vista. Para la teología, la filosofía y el derecho canónico destacamos las intervenciones de Philippe Delhaye (U.C.L.) sobre algunos aspectos de la doctrina tomista y neotomista del trabajo y de Gérard Fransen (U.C.L.)

sobre la noción de obra servil en derecho canónico medieval. La conferencia de Christian Wenin (U.C.L.) sobre la doctrina del trabajo manual en San Buenaventura, y Jacqueline Hamesse (U.C.L.) que expuso un interesante estudio del léxico de trabajo de los filósofos del XII y el XIII. Al parecer, a lo largo de la Edad Media, se fue eliminando de la doctrina la visión negativa del trabajo. A pesar de todo, se concluye que no puede hablarse propiamente de una teología medieval del trabajo.

Se ha estudiado también el encuadramiento jurídico-social de las diversas profesiones y corporaciones. La disciplina y las reglamentaciones laborales, así como la noción de utilidad común del trabajo en la Edad Media. En este sentido, destacamos las intervenciones de Jacques Foviaux «Laboratoire d'études juridiques et sociales de l'Université René Descartes» (Paris V) sobre las actividades profesionales según las reglamentaciones del Parlamento de París de 1257 a 1382; Jean Pierre Sosson (U.C.L.) sobre la norma y la realidad en los diversos oficios en los Países Bajos, durante los siglos XIV y XV, y el estudio de Philippe Braunstein de la «École Pratique des Hautes Etudes» de París, sobre el trabajo medieval en las minas.

Observando el conjunto de las comunicaciones y ponencias presentadas, se descubre que, para el período de la Alta Edad Media, el coloquio puso el acento sobre las realidades espirituales, culturales e ideológicas. Mientras que, para la Baja Edad Media, se prestó más atención a los aspectos técnicos y sociales.

Sobre el estudio de las mentalidades destacan las intervenciones de Otto Gerhard Oexle «Max-Planck-Institut für Geschichte», de Göttingen que centró su análisis en el siglo XI y la conferencia de Robert Bultot (U.C.L.) sobre las fuentes filosóficas paganas de la oposición entre «natural» y «artificial» en el pensamiento medieval.

Jacques Dubois, «École Pratique des Hautes Etudes» de París, estudió la cuestión del trabajo de los monjes y su tratamiento en las principales reglas y órdenes medievales. Señala que, hasta el siglo XII, el trabajo era visto como penitencia, y que sólo se daba un cierto valor, en ambiente monástico, al trabajo de *scriptorium*. Por su parte, Bronislaw Gerechek (Varsovia) analizó el rechazo del trabajo en la sociedad urbana de la Baja Edad Media.

Las cuestiones del trabajo artístico, así como de las representaciones artísticas del trabajo, también fueron tratadas. Perrine Mane (C.N.R.S. de París) presentó un estudio sobre iconografía y trabajo agrícola y Piotr Skubiszewski del «Centre d'Études Supérieures de Civilisation Médiévale»

de la Universidad de Poitiers, trató sobre el intelectual y el artista en la Edad Media.

Las transformaciones tecnológicas, así como el empleo de la máquina fueron tratadas por Johan David del «Museum voor de Oudere Technieken» de Grimbergen, y Dietrich Lohrmann del «Historisches Institut» de Aachen, que estudió la cuestión del trabajo manual y la aparición de las máquinas hidráulicas antes del año 1000.

Entre las conclusiones del coloquio destacamos que no hubo una palabra para designar el trabajo en la Edad Media. Esto es muy significativo y, en este sentido, se subrayó la importancia de los trabajos filológicos y semánticos, para descubrir las raíces latinas de las palabras que designan el trabajo en las diferentes lenguas romances: *Labor, laborare, laborator. Otium-negotium. Opus, opera, operatio, operari. Ars, artifex.* Se señaló el interés de otras cuestiones abiertas como trabajo del hombre y de la mujer, trabajo y edades de la vida, trabajo y placer.

Un índice de autores y de obras anónimas (pp. 425-440), y una amplia colección de fotografías de la imaginería medieval sobre el trabajo, cierran este volumen.

Además de su propio valor científico, la publicación de este volumen de actas manifiesta la vitalidad que tienen actualmente los estudios medievales y las ventajas que puede aportar el hecho de realizar un trabajo conjunto, estudiando un mismo tema desde los diversos dominios de la especialización.

M. LLUCH-BAIXAULI

Gérard GENETTE, *Figuras III*, Ed. Lumen, Barcelona 1989, 338 pp., 13 x 18,5.

Es un acierto haber dado a la luz la edición española de *Figures III*, cuyo original francés apareció en 1972 y ha ocupado, seguramente, un puesto de honor en el podium de las obras clave de la teoría literaria sobre el relato, de las últimas décadas. El libro comprende dos ensayos muy desiguales en extensión e importancia. El primero (pp. 9-75) se ocupa de una revisión del estado de los estudios sobre crítica literaria y retórica. Desde mi registro de lectura de la Exégesis bíblica y la Teología (que es también el de «Scripta Theologica»), esta primera parte cae fuera de mis intereses. No, en cambio, el segundo ensayo (pp. 77-327), titulado «Dis-